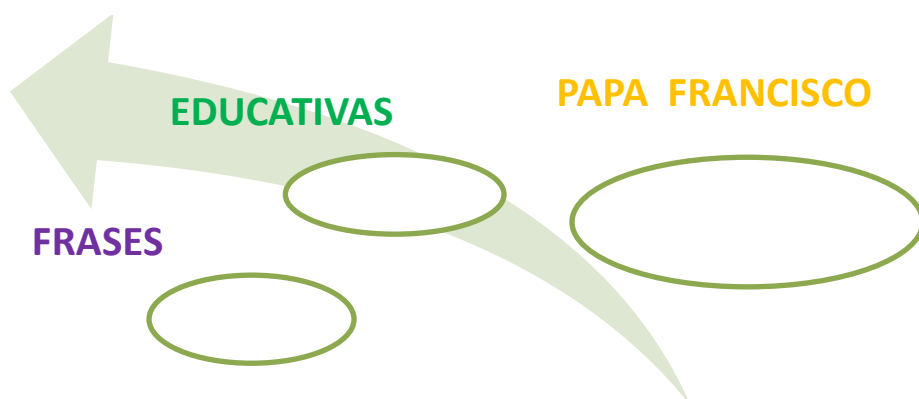


ECOS EDUCATIVOS 2024



Palabras del Papa Francisco en su Pontificado
Fecha del 15 al 31 de Mayo 2024



El Papa: La humanidad sigue causando estragos en la creación

“El Espíritu y la Esposa. El Espíritu Santo guía al pueblo de Dios hacia Jesús, nuestra esperanza”: recorriendo las tres grandes etapas de la historia de la salvación: el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y el tiempo de la Iglesia, la Esposa. «Manteniendo siempre la mirada fija en Jesús”

Del caos al cosmos

«En el principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra estaba informe y desierta y las tinieblas cubrían el abismo y el Espíritu de Dios se cernía sobre las aguas».

El Espíritu de Dios se nos presenta como la fuerza misteriosa que hace pasar al mundo de su estado inicial informe, desierto y sombrío, a su estado ordenado y armonioso. Porque el Espíritu hace la armonía, la armonía en la vida, la armonía en el mundo. En otras palabras, es Él quien hace la transición del caos al cosmos, es decir, de la confusión a algo bello y ordenado.

La creación sufre a causa del pecado de la humanidad

De la intervención del Espíritu en la creación del mundo, pasamos en el Nuevo Testamento a una presencia que, como afirma un Salmo, renueva la faz de la tierra. El Apóstol Pablo, dice el introduce un nuevo elemento en la relación entre el Espíritu y la creación cuando habla de un universo que «gime y sufre como con dolores de parto», que sufre a causa del hombre.

Es una realidad que nos concierne de cerca y dramáticamente. El Apóstol ve la causa del sufrimiento de la creación en la corrupción y el pecado de la humanidad que la ha arrastrado a su alejamiento de Dios. Esto sigue siendo tan cierto hoy como entonces. Vemos los estragos que la humanidad ha causado y sigue causando en la creación, especialmente en aquella parte de ella que tiene mayor capacidad para explotar sus recursos.

San Francisco nos muestra «el camino de la contemplación y de la alabanza» para restaurar la armonía original. «Se trata de anteponer la alegría de contemplar a la alegría de poseer. Y nadie se ha alegrado más de las criaturas que Francisco de Asís, que no quería poseer ninguna».

El Espíritu nos da un corazón nuevo

Así como el Espíritu Creador transformó al principio «el caos en cosmos», así también, dice el Papa, quiere obrar una transformación en cada uno de nosotros, transformando nuestro corazón, tan semejante a «aquel abismo desierto y oscuro» descrito en el Génesis.

En él se agitan sentimientos y deseos opuestos: los de la carne y los del espíritu. Todos somos, en cierto sentido, ese «reino dividido en sí mismo» del que habla Jesús en el Evangelio.

A nuestro alrededor podemos decir que hay un caos externo, un caos social y un caos político: pensemos en las guerras, pensemos en tantos niños que no tienen qué comer, en tantas injusticias sociales; éste es el caos externo. - Pero también hay un caos interior: el interior de cada uno de nosotros. No se puede curar el primero si no se empieza a curar el segundo.

“Pidamos al Espíritu Santo que venga a nosotros y nos haga personas nuevas, con la novedad del Espíritu”.

El Papa y la directora de la UNICEF: Paz y protección para los niños 27 de Mayo 2024

La responsable de la organización de la ONU para la infancia concluyó ayer una visita de tres días a Roma y asistió en el Vaticano a la primera Jornada Mundial del Niño

Lograr un mundo amigo de los niños

"En cualquier conflicto o desastre, los niños son siempre los primeros en sufrir, y son los que más sufren"

. "Debemos escuchar las voces de los niños y hacer realidad un mundo a su medida. No podemos ser complacientes cuando hay niños muertos, heridos y privados de su futuro".

Como afirma Unicef, cerca de 400 millones de niños -o aproximadamente 1 de cada 5 niños- viven en zonas de conflicto o huyen de ellas, en lugares como Gaza, Haití, la República Democrática del Congo, Sudán, Ucrania y Yemen. Al mismo tiempo, más de 1.000 millones de niños viven actualmente en países que corren un "riesgo extremadamente alto" de sufrir los efectos del cambio climático.



Jornada Mundial de los Niños "que quieren construir un mundo de paz" 26 de Mayo 2024

El Papa Francisco celebra la primera Jornada Mundial de los Niños, en su encuentro efectuado en el Estadio Olímpico de Roma

"En ustedes, niños, todo habla de vida, de futuro. Y la Iglesia, que es madre, los acoge, los acompaña con ternura y con esperanza" 50.000 niños presentes

El encuentro se inauguró con un desfile de más de 100 delegaciones vestidas con trajes tradicionales, seguido de un espectáculo musical. La primera "Jornada Mundial de los Niños" (JMN 2024), organizada por el Dicasterio para la Cultura y la Educación

A su llegada al Estadio Olímpico de Roma, el Papa Francisco fue recibido por los organizadores de la Jornada que acompañaron a 5 niños representantes de los 5 Continentes para saludarle en su propio idioma.

El Santo Padre pronunció sus palabras de saludo seguidas de las preguntas de algunos de los niños. Después tuvieron lugar algunos testimonios y aportaciones a la reflexión.



"¡Queridos niños y niñas! ¡Ya está! ¡Ya está aquí! La aventura del JMN, Jornada Mundial de los Niños, ha comenzado. Nos hemos reunido aquí, en el Estadio Olímpico, para dar el 'saque inicial' a un movimiento de niñas y niños que quieren construir un mundo de paz, donde todos seamos hermanos y hermanas, un mundo que tenga futuro,

porque queremos cuidar el medio ambiente que nos rodea”, dijo el Santo Padre en su saludo a los niños.

El pasado 6 de noviembre os recibí en el Vaticano: "Aquel día trajeron una ola de alegría; y me expresaron sus interrogantes sobre el futuro. Aquel encuentro dejó una huella en mi corazón y me di cuenta de que aquella conversación con ustedes tenía que continuar, tenía que extenderse a tantos otros niños y jóvenes. Y por eso estamos hoy aquí: para continuar el diálogo, para plantearnos mutuamente preguntas y respuestas”, dijo.

¿Están tristes por las guerras? A la cual los presentes respondieron: “sí”.

“Están tristes porque muchos de sus compañeros no pueden ir a la escuela. Hay niñas y niños que no pueden ir a la escuela. Son realidades que yo también llevo en el corazón, y rezo por ellos. Rezamos por los niños que no pueden ir a la escuela, por los niños que sufren guerras, por los niños que no tienen comida, por los niños que están enfermos y nadie cuida de ellos”

"He aquí que yo hago nuevas todas las cosas" (Ap 21,5)

“Dios quiere esto, todo lo que no es nuevo pasa. Dios es novedad. Siempre el Señor nos da novedad”.

Y los exhortó: “Queridos hijos, salgamos y tengamos alegría. La alegría es la salud del alma. Queridos hijos, Jesús ha dicho en el Evangelio que los ama”.



“¿Cómo es que algunas personas no tienen ni casa ni trabajo? Pregunta un niño de Nicaragua. "Es fruto de la maldad, el egoísmo y la guerra", Tantos países gastan dinero en fabricar armas y hay gente que no tiene qué comer".

Os invitó: "Todos los días, recen por los niños que sufren esta injusticia".

**Tantos jóvenes han perdido el horizonte,
démosles esperanza 23 de Mayo 2024**

“Ha sido un gran esfuerzo, pero valió la pena porque, después de la pandemia y en medio de tantas tensiones internacionales, los jóvenes necesitaban una inyección de esperanza. Los días en Lisboa fueron una auténtica celebración de la alegría de vivir y de ser cristianos; fue una ocasión para celebrar la esperanza que sigue habitando en el



corazón de los jóvenes, porque Dios mismo la alimenta y la fortalece, a pesar de todas las adversidades”

Jubileo de los jóvenes y JMJ en Seúl

Para Seúl dentro de tres años, les expresé mi sueño:

“Que puedan facilitar que muchos jóvenes se encuentren con Jesús, incluso aquellos que normalmente no van a la Iglesia, llevándoles el mensaje de la esperanza. Pienso en esos chicos y chicas que han “bajado la mirada”, que han perdido el horizonte, que han dejado a un lado sus grandes sueños y han quedado atrapados en la tristeza y en la depresión”

Asia es un continente joven y vital; sin embargo, muchos jóvenes, sobre todo en las grandes ciudades, sufren la pérdida de la esperanza y se repliegan sobre sí mismos, con pocas relaciones y pocos intereses. Y lo mismo sucede en todo el mundo.

Dios nos ofrece para decir a todos los jóvenes del mundo: Jesús es esperanza para mí, para ti, para nosotros, para todos, manifestó.

No descuidar la vida cotidiana de los jóvenes



Mientras preparan estos dos grandes eventos, no deben dejar de lado, las “vías ordinarias, es decir, el camino concreto que los jóvenes siguen en la vida cotidiana”.

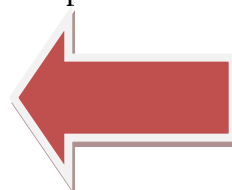
“Se trata del itinerario y la pastoral de los pequeños pasos, de los pequeños números, de las palabras y de los gestos sencillos, de los momentos de celebración y de oración en comunidad, de las decisiones de cada día. Son experiencias menos llamativas, pero que penetran hasta el fondo del corazón y con el tiempo dan frutos duraderos. Es la santidad de la vida cotidiana, de la que hablé en Gaudete et exsultate”

Ayudar a los jóvenes a tener en el corazón algunas certezas fundamentales, como “Dios es amor”, “Cristo te salva”, “Él vive”, “el Espíritu da vida”. Son certezas que van de la mano de esta otra: La Virgen te quiere porque es Madre.

Ante las noticias negativas que nos asedian, los jóvenes, d se ven particularmente afectados, pero estas no deben opacar la certeza de que Cristo resucitado está con ellos y es más fuerte que cualquier mal.

“Sí, ¡Cristo vive! Todo está en su mano y sólo Él conoce los destinos del mundo y el curso de nuestra vida. Es importante ofrecer a los jóvenes ocasiones para experimentar a Cristo vivo en la oración, en la celebración eucarística y en la reconciliación, en los encuentros comunitarios, en el servicio a los pobres y en el testimonio de los santos. Los propios jóvenes que viven esa experiencia serán a su vez portadores de ese anuncio-testimonio”

Discernimiento espiritual



Otro elemento esencial es el discernimiento espiritual (cf. *Christus vivit*, 278-298). El discernimiento, es un arte que han de aprender en primer lugar los agentes pastorales: los sacerdotes y los religiosos, los catequistas, los acompañantes, los propios jóvenes que caminan con otros jóvenes.

“Es un arte que no se improvisa, sino que tiene que ser profundizado, experimentado y vivido. Para un joven, encontrar una persona capaz de discernimiento es encontrar un tesoro. En el camino de fe y en el descubrimiento de la propia vocación, contar con un guía sabio ayuda a evitar muchos errores, muchas ingenuidades, muchos momentos de extravío y de “parálisis”. Sobre el discernimiento tuve también un ciclo de catequesis, pueden buscarlas. Aquí quisiera subrayar sólo tres cualidades: es sinodal, es personal y está orientado a la verdad”

En la práctica del discernimiento, en cambio, la Iglesia pone a nuestro lado a hermanos y hermanas en la fe para recorrer un camino juntos, no solos, y de esta manera nuestra maduración interior se enriquece mucho más. En este sentido el discernimiento es sinodal.

Escuchar al otro

Mientras que, “en nuestro mundo todo tiende a ser masificado y uniformado, a los jóvenes, en cambio, hay que acompañarlos personalmente. Cada uno de ellos es único e irrepetible”. Cada uno merece escucha, comprensión y consejos adecuados a su edad, a su madurez humana y espiritual. El discernimiento sólo puede ser personal. Por último, el discernimiento está orientado *a la verdad*.

“En una sociedad contaminada por las noticias falsas, donde los perfiles personales a menudo están alterados o son ficticios, donde se crean identidades alternativas, el discernimiento quiere ser para los jóvenes un camino en pos de la autenticidad; para salir de las identidades artificiales y descubrir la propia identidad real. Se trata de ser “genuinos” ante sí mismos, ante los otros y ante Dios”

Y tras hacer alusión a las mujeres que nos maquillamos, para ser más bellas, recordó que muchos nos maquillamos el alma, para aparecer lo que no somos. Hay que tener mucha atención, ser verdaderos ante los demás, ante Cristo, ante nosotros mismos.



Los seres humanos pacientes son tejedores de bien. Desean obstinadamente la paz, y aunque algunos tienen prisa y quisieran todo y todo ya, la paciencia tiene capacidad de espera. Incluso cuando muchos a su alrededor han sucumbido a la

desilusión, quien está animado por la esperanza y es paciente es capaz de atravesar las noches más oscuras”

“La esperanza es la virtud del que tiene un corazón joven; y aquí, la edad no cuenta. Porque existen también ancianos con los ojos llenos de luz, que viven una tensión permanente hacia el futuro”.

El cristiano tiene esperanza no por mérito propio

“La esperanza es una virtud teologal”, porque no emana de nosotros, “no es una obstinación de la que queramos convencernos, sino que es un don que viene directamente de Dios”.

